

Celebración jubilar de los conductores
en la basílica del Cristo de Urda

PÁGINA 11

Toledo: Octavario y fiesta en honor
de Nuestra Señora del Sagrario

PÁGINA 9



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLII. NÚMERO 1.811
27 de julio de 2025

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Sr. Arzobispo: Naturaleza, familia y oración, claves para vivir «un verano en esperanza»

En su escrito dominical don Francisco realiza algunas propuestas para que el verano sea un tiempo «para crecer interiormente y así poder servir mejor exteriormente», recordando que estamos llamados a vivir la caridad»



Don Francisco con los participantes en el campamento de verano del Seminario Menor, en Burgohondo.



«Un Pastor humilde que hizo el bien»

Centenario del nacimiento del cardenal don Francisco Álvarez Martínez

La grandeza de un pastor consiste «en ser lo que la Iglesia le pide». Así definió el Sr. Arzobispo al cardenal don Francisco Álvarez Martínez en la misa de acción de gracias con ocasión de su centenario, el pasado 14 de julio. En su homilía, el Sr. arzobispo no dudó en afirmar que don Francisco «un hombre que pasó haciendo el bien y que lo hizo desde la humildad».

PÁGINAS 6-7

La archidiócesis se adhiere a la candidatura de Toledo como Ciudad Europea de la Cultura 2031

El Sr. Arzobispo y el Alcalde de Toledo firmaron el convenio de adhesión.

PÁGINA 8

PRIMERA LECTURA: GÉNESIS 18,20-32

En aquellos días, el Señor dijo: «El clamor contra Sodoma y Gomorra es fuerte y su pecado es grave; voy a bajar, a ver si realmente sus acciones responden a la queja llegada a mí; y si no, lo sabré». Los hombres se volvieron de allí y se dirigieron a Sodoma, mientras Abrahán seguía en pie ante el Señor. Abrahán se acercó y le dijo: «¿Es que vas a destruir al inocente con el culpable? Si hay cincuenta inocentes en la ciudad, ¿los destruirás y no perdonarás al lugar por los cincuenta inocentes que hay en él? ¡Lejos de ti tal cosa!, matar al inocente con el culpable, de modo que la suerte del inocente sea como la del culpable; ¡lejos de ti! El juez de toda la tierra, ¿no hará justicia?. El Señor contestó: «Si encuentro en la ciudad de Sodoma cincuenta inocentes, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos.

Abrahán respondió: «¡Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza! Y si faltan cinco inocentes para el número de cincuenta inocentes, ¿destruirás, por cinco, toda la ciudad? Respondió el Señor: «No la destruiré, si es que encuentro allí cuarenta y cinco».

Abrahán insistió: «Quizá no se encuentren más que cuarenta». Él dijo: «En atención a los cuarenta no lo haré». Abrahán siguió hablando: «Que no se enfade mi Señor si sigo hablando. ¿Y si se encuentran treinta? Él contestó: «No lo haré si encuentro allí treinta».

Insistió Abrahán: «Ya que me he atrevido a hablar a mi Señor, ¿y si se encuentran allí veinte?» Respondió el Señor: «En atención a los veinte, no la destruiré».

Abrahán continuó: «Que no se enfade mi Señor si hablo una vez más: ¿Y si se encuentran diez? Contestó el Señor: «En atención a los diez no la destruiré».

SEGUNDA LECTURA: COLOSENSES 2,12-14

Hermanos: Por el bautismo fuisteis sepultados con Cristo y habéis resucitado con él, por la fe en la fuerza de Dios que lo resucitó de los muertos. Y a vosotros, que estabais muertos por vuestros pecados y la incircuncisión de vuestra carne, os vivificó con él. Canceló la nota de cargo que nos condenaba con sus cláusulas contrarias a nosotros; la quitó de en medio, clavándola en la cruz.

EVANGELIO: LUCAS 11,1-13

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos». Él les dijo: «Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en la tentación». Y les dijo: «Suponer que alguno de vosotros tiene un amigo y viene durante la media noche y le dice: «Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle». Y, desde dentro, aquel le responde: «No me molestes; la puerta está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos». Os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues así os digo a vosotros: Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca halla y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, si su hijo le pide un pez, le dará una serpiente en lugar de un pez? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que le piden?»

«Enseñanos a orar»

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Después de haber recordado que el camino hacia la vida eterna consiste en el amor a Dios y al prójimo, este domingo se nos instruye sobre otro tema vital en la vida cristiana: la oración. Y qué mejor manera de aprender que no solo quedarnos en el conocimiento que adquirimos contemplando a Cristo en oración, sino pedirle a Él mismo, como uno de sus discípulos, «**enseñanos a orar**» (Lc 11,1).

La enseñanza de Jesús sobre la oración no versa única ni principalmente sobre el contenido, si bien este también forma parte de su instrucción. Si nos detenemos con cuidado en el evangelio descubrimos otras importantes enseñanzas, como la naturaleza de la oración y algunas actitudes a potenciar.

La oración, primeramente, **pone de manifiesto nuestra relación y nuestro amor a Dios**. No es principalmente algo que hacemos, sino estar con alguien a quien amo. Y desde esta lógica entendemos la abundancia de momentos en los que Cristo se retiraba a orar, porque quién más ama, más ora. Al enseñarnos a orar la primera indicación es «**decid: Padre**», porque revela cuál es de ser nuestra relación para con Dios. La oración acrecienta y fortalece nuestra conciencia de **hijos necesitados** que son cuidados y protegidos por el padre celestial (cfr. Lc 11,13). Sin embargo, esta no es la única relación que se potencia en la oración, «**suponed que alguno de vosotros tiene un amigo**» (Lc 11,5). La oración es, por tanto, **tratar de amistad** con quien sabemos nos ama, como muy bien sintetizaba la doctora de Ávila.

Obviamente, que Cristo también **ilumina cuál ha de ser el contenido de nuestra oración**, y aunque sería precioso y muy útil detenernos

en cada una de las peticiones, me detengo únicamente a señalar las dos direcciones de estas peticiones, que son un reflejo del amor a Dios y al prójimo. **Las dos primeras se dirigen a Dios**, a su ser Santo y a su actuar regio sobre el mundo. Obviamente, al pedir algo para Dios, no es que le podamos perfeccionar, sino que pedimos que nuestra vida sea dócil reflejo de su ser e instrumento eficaz en su obrar. **Las tres siguientes presentan nuestras necesidades**, ya materiales, ya espirituales. Es curioso notar que no se pide por las propias necesidades, sino por las de la comunidad, incidiendo que la verdadera oración no es egoísta, sino más bien intercesora, como la de Abraham (cfr. Gn 18,20-32). Además, cada una de estas peticiones puede leerse a la luz del gran acontecimiento salvífico del éxodo, aunque adquiere plenitud de sentido si lo hacemos desde la cruz, donde se ha realizado nuestra salvación, y donde Cristo nos vivificó con él (cfr. Col 2,12-14). Por tanto, en cada petición pedimos de una u otra manera nuestra salvación que es obra de Cristo, y no solo la pedimos para nosotros sino para toda la Iglesia.

Finalmente, las breves parábolas del Señor **nos ofrecen algunas actitudes importantes para nuestra vida de oración**, tales como la **insistencia** y la **confianza**. La parábola del amigo inoportuno insiste en que si su petición no es escuchada por ser amigo suyo «**al menos por su inoportunidad**» será atendido. Las preguntas sobre los dones del padre invitan a no dudar de Dios, y si alguna petición no es escuchada tal vez es porque no sea un bien para mí, porque «**si vosotros que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos ¿Cuánto más vuestro padre celestial...?**», es más, añade el don precioso que no falta nunca en la oración «**dará el Espíritu Santo**».



LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 28: Éxodo 32, 15-24. 30-34; Mateo 13, 31-35. **Martes, 29:** Santos Marta, María y Lázaro. Éxodo 33, 7-11; 34, 5-9.28; Juan 11, 9-27 **Miércoles, 30:** Éxodo 34, 29-35; Mateo 13, 44-46. **Jueves, 31:** San Ignacio de Loyola. Éxodo 40, 16-21. 34-38; Mateo 13, 47-53. **Viernes, 1:** San Alfonso María de Ligorio. Levítico 23, 1. 4-11. 15-16.27, 34-37; Mateo 13, 54-58. **Sábado, 2:** Levítico 25, 1. 8-17; Mateo 14, 1-2. Misa vespertina del XVIII domingo del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

Un verano vivido con esperanza

Un tiempo que verdaderamente nos renueve para servir con alegría

El tiempo de vacaciones – de descanso, de estar con la familia, con quienes amamos de verdad– debe convertirse en una oportunidad para que la esperanza se haga realidad. No como un simple deseo, sino como una virtud teologal, como una gracia a la que nos abrimos para crecer interiormente y así poder servir mejor exteriormente. También en verano estamos llamados a vivir la caridad.



con Jesús, y desde allí he aprendido a valorar la meditación, el silencio y la contemplación.

Nuestra archidiócesis ofrece diversos espacios para vivir esta experiencia transformadora: la Casa del Buen Pastor, en Toledo, el Centro de Espiritualidad de Urda, junto a la basílica, la Casa de la Iglesia, en Talavera de la Reina, y la Casa de la Iglesia, en Mora. Busca y apúntate a alguna de estas propuestas. Son una invitación a vivir el verano desde el interior, con esperanza renovada.

Tres son los caminos que nos permiten vivir un verano con esperanza, un tiempo que verdaderamente nos renueve y nos prepare para servir con alegría. Porque cuando estamos agotados, nuestra esperanza se debilita y se vuelve más difícil transmitir el gozo de una vida plena al servicio de los demás.

1. Naturaleza en familia: escuela de asombro. Siempre estaré agradecido a mis padres por enviarme a campamentos y convivencias, experiencias que me permitieron tener un contacto directo con la naturaleza. Fue allí donde descubrí el asombro: noches de oración bajo los cielos estrellados de Gredos, momentos en los que aprendí a encontrarme con Dios a través de la creación.

San Juan de la Cruz lo expresa con belleza: «El Señor todo lo dejó prendido de su hermosura». Ese contacto con la naturaleza, acompañado por educadores y guías espirituales, abrió mi corazón al amor de Dios. Todo lo creado me parecía entonces –y lo sigue siendo– como una gran cesta de Navidad, con una nota que dice: «De parte de tu Padre Dios, con cariño».

Aprovechemos las oportunidades que ofrecen parroquias, comunidades, colegios y asociaciones: campamentos, convivencias, salidas... Son espacios seguros para nuestros niños, adolescentes y jóvenes. Verdaderas escuelas de formación, descanso y sana diversión.

2. Silencio y oración: alimento para la esperanza. Dedicar unos días al silencio y la oración es como respirar esperanza. Sin ese crecimiento interior, el descanso del cuerpo es estéril, y nuestra vida no encuentra plenitud. A lo largo de los años, los Ejercicios Espirituales han sido para mí fuente de renovación. En ellos he experimentado el encuentro

Desde hace treinta años ofrezco e invito a participar en el mes ignaciano desde el Corazón de Cristo. Puede hacerse por etapas. Es una oportunidad única. En la casa del Buen Pastor de Toledo, desde el 31 de julio hasta el 25 de agosto.

3. Convivencia familiar: lo esencial compartido. La convivencia familiar es, sin duda, la mejor forma de pasar las vacaciones. Aunque con sus dificultades y retos –que no debemos idealizar ni ignorar– estos momentos en familia marcan nuestras vidas profundamente.

Dedicar tiempo a los tuyos sin prisas, compartir alegrías sencillas, sentirse a la mesa sin agobios... Todo eso construye vínculos, fortalece la unión y nos permite descubrir en nuestros hijos, pareja o padres esas luces y sombras que a veces la rutina oculta.

Escuchar con atención, orar juntos, descansar en compañía... todo esto forma parte de una espiritualidad cotidiana y necesaria, que hace del verano un verdadero espacio de encuentro, tanto con Dios como con los demás.

El verano puede ser mucho más que una pausa en el calendario. Puede ser un tiempo de gracia, donde la esperanza no se toma vacaciones, sino que se fortalece. Ya sea en el silencio de un retiro, en una excursión con los hijos, o compartiendo una comida sencilla en familia, cada momento puede ser una oportunidad para crecer, descansar y vivir con el corazón abierto a Dios y a los demás.

¡Santa María del descanso ayúdanos a descansar de veras con Jesús!

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

Actas Capitulares

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Durante el último mes he pasado las mañanas en el Archivo Capitular preparando un trabajo para la conmemoración del VIII Centenario de la catedral. En las páginas de los libros de Actas Capitulares del siglo XVI han quedado reflejadas muchas muestras de que la vida de la catedral sobrepasaba los muros del templo e iba más allá de las celebraciones litúrgicas. Aunque yo iba siguiendo la pista a las presentaciones que el cabildo hacía de candidatos que aspiraban a obtener una beca en el Colegio de San Clemente de Bolonia, en el de San Antonio de Portaceli de Sigüenza o en los de Alcalá –en los que el cabildo tenía derecho de presentación–, aquí y allá me topaba con anotaciones curiosas.

Es frecuente que los capitulares accedan a prestar uno o varios «doses» para adornar celebraciones especiales fuera de la catedral: un doctorado o una licenciatura en el colegio de Santa Catalina, una profesión religiosa en un convento de la ciudad, o un funeral.

También se anotan, repetidamente, la concesión de limosnas extraordinarias: a las monjas de Santo Domingo el Antiguo, a las que un incendio ha destruido algunas celdas; a la viuda y las hijas de un organista ciego, criado de la catedral, que han quedado desamparadas; a la hermana de un racionero para pagar la dote de ingreso en el monasterio de la Vida Pobre; a un encarcelado por deudas para que pueda obtener la libertad; o a las beatas de Santorcaz por Navidad.

Son muy frecuentes las licencias y permisos concedidos tanto a canónigos como a racioneros, capellanes y cantores para ausentarse unos días por motivos diversos: recuperar la salud en su tierra, atender negocios particulares fuera de Toledo, o realizar una peregrinación a Guadalupe.

En un par de ocasiones he encontrado que el cabildo concede permiso a damas de alcuña para entrar en el monasterio de San Clemente para ver a su hija, con la condición de no pernoctar

en él. En definitiva, retazos de vida encerrados en las páginas de los libros de Actas Capitulares que nos hablan de la vitalidad de la catedral.





A los abuelos

MÓNICA MORENO

Esta columna se la dedico a todos los abuelos y abuelas. Este sábado se celebra la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, con motivo del día de san Joaquín y santa Ana. Es un día para agradecer y rezar más —porque hay que hacerlo todos los días— por todos los abuelos; los que están y los que nos cuidan desde el Cielo. Un día para recordar a cada uno de nuestros abuelos y para dar gracias por todos ellos, porque que son pilares fundamentales en las familias y, como decía el papa Francisco, son «fuente de sabiduría».

Nuestros abuelos nos han transmitido valores, costumbres, enseñanzas, cultura y ejemplo de esfuerzo y de trabajo. Los que hemos tenido la dicha de tener abuelos longevos, hemos compartido gran parte de nuestra historia con ellos y con frecuencia recordamos lo que nos han dicho, las historias que nos contaban, los consejos que nos daban, los miedos que tenían, cómo ante las dificultades salieron adelante y cómo se valoraba lo mucho o lo poco que tenían. Incluso los citamos en muchas de nuestras conversaciones: «como diría mi abuelo o mi abuela» y no hay día que no te acuerdes de ellos. Parte de lo que somos y de cómo somos es gracias a ellos.

Los abuelos representan el sosiego, el paso del tiempo y son un ejemplo de cómo superar etapas, de cómo vivir el día a día, sin las tonterías que tenemos ahora. Los abuelos de antes no pensaban tanto en el futuro; en si iban de vacaciones; en si tenían o no tenían; su vida era más sencilla y no tan ambiciosa. Yo me acuerdo de mi abuela María que siempre decía cuando hablábamos de las vacaciones: «Yo lo doy por visto». Porque si no se podía ir, no había problema; se aceptaba. Hoy no se entiende, porque todos queremos todo.

Los abuelos son el pilar de muchas familias. Muchos de ellos en todas las crisis sostienen a los hijos y a los nietos. Han cuidado a sus hijos y ahora luchan con los nietos. Hoy también me quiero acordar de los que están solos, que han sido olvidados por los familiares y que después de dar su vida por sus hijos y sus nietos hoy no tienen a nadie que les acompañe. Viven la soledad no deseada. Cuántos abuelos han cuidado de sus nietos y de sus hijos, y ahora nadie cuida de ellos. Es una de las grandes pobreza de nuestra sociedad y tenemos que dar respuesta como Iglesia. Qué nadie esté solo. ■

«Joven para siempre»

Lo que hoy conocemos como «culto al cuerpo» no es algo nuevo. El mundo grecorromano manifestó un gran interés en su manifestación artística y lo cuidó en su vida ordinaria. Este modelo sería reproducido durante el Renacimiento y, más tarde, tanto el Barroco como el resto de movimientos hasta nuestros días han cuidado con mimo la expresión de un cuerpo joven y hermoso como signo de belleza convirtiéndolo en un modelo cultural asumido. La literatura no le anduvo a la zaga adueñándose de máximas como el «carpe diem» o el «memento mori».

Sin embargo, en la actualidad, esta imagen que aúna el cuerpo, belleza y juventud, está llegando a adquirir cotas que rozan el paroxismo. Una sociedad posmoderna profundamente secularizada como en la que nos hallamos inmersos necesita de creencias y de rituales y entre otros los encuentra precisamente en este contexto. Eleva a la categoría de «gurús» a «youtubers» e «intragramers», que ofrecen consejos y recetas milagrosas en forma de lo que ellos denominan «contenido» en el cual es necesario estar bien, ser o parecer joven y acercarse a la máxima lapidaria de nuestros días: «ser la mejor versión de uno mismo». Convierte el gimnasio en templo moderno. Es el sitio donde moldeo y transformo mi cuerpo para adecuarlo a una perfección establecida, pero también el lugar en el que interactúo socialmente, porque únicamente las personas que acuden a él entienden mi

filosofía, y el lugar que sirve para medir mi estatus porque mi categoría social depende de poder pagar tal o cual cuota. Y, por último, en el pequeño halo de transcendencia que le queda, se aferra al movimiento «new age», tan afín al control del cuerpo, en el que una suerte de panteísmo domina el mundo y en el que el individuo (nunca la persona) se encuentra inmerso, convirtiéndolo a él mismo en Dios, teniendo en su haber la llave de la eterna juventud.

Así, el culto al cuerpo se convierte en religión, predicada a diestro y siniestro en las redes sociales y celebrada en gimnasios por doquier.

No existe la vejez en este mundo perfecto que construimos cada día. La vejez se esconde, se retrasa o simplemente se evita. No es aceptable y no queda bien en la foto que acabamos de colgar. La enfermedad nunca aparece. El cuerpo perfecto nunca se enferma, la belleza no siente el latido de la frustración. El dolor no es admisible, no se puede permitir, arruina un determinado estado de cosas y no se adapta a las nuevas creencias y los nuevos rituales.

Mientras, en el hilo musical del «gym», «Alphaville» y su clásico «Forever young» suena a modo de himno. «Joven para siempre», aunque dejemos aquello que nos constituye como humanos por el camino. Jóvenes para siempre, aunque arrinconemos la experiencia en aras de la belleza y el confort. Pero siempre jóvenes. ■

El culto al cuerpo se convierte en religión, predicada a diestro y siniestro en las redes sociales y celebrada en gimnasios por doquier.

Padre nuestro

El buen judío sabía que el Dios de la alianza se había revelado como padre de Israel en el éxodo, manifestándose como su protector y su único señor, a quien había que corresponder en actitud de sumisión y confianza. Los profetas, por su parte, anunciaron a un Dios radicalmente exigente, pero lleno de inmensa ternura, aún en los momentos de mayor infidelidad y de pecado: Yavéh es Dios misericordioso, que perdona la culpa y se arrepiente de las amenazas... Y Jesús de Nazaret nos revela que Dios es Padre que ama poderosamente, porque es infinitamente santo. Quizá la causa de muchas de nuestras aflicciones resida en que no acabamos de interiorizar el Padre nuestro. ■

■ REFLEXIONES DE UN SACERDOTE EN EJERCICIOS

El sacerdote y su misión

LUS MANUEL LUCENDO LARA

Los primeros de julio un grupo de sacerdotes de nuestra Archidiócesis participamos en los Ejercicios Espirituales que nos dirigió el P. Nelson Medina, sacerdote dominico con gran experiencia y sabiduría. Partiendo del misterio de la Trinidad nos habló de muchos temas. Pero yo quiero recoger este decálogo sobre el sacerdote y su misión:

1. El sacerdote es reflejo de la paternidad de Dios, debe ser un apóstol de la ternura. Dando testimonio de amor, alegría, desinterés, servicio constante, serenidad y perseverancia. Con nuestra entrega diaria debemos volvernos «inexplicables».

2. El sacerdote no debe olvidar que, antes que maestro, es discípulo de Cristo. Nunca dé por conocido a Cristo, sino que tenga hambre insaciable de su Misterio.

3. El corazón del sacerdote debe latir al ritmo del corazón de Cristo.

4. El sacerdote debe ser el «amigo del Esposo», que sabe llevar a todos a Cristo desde la madurez y la renuncia al protagonismo. Tiene que vivir la humildad, del que se sabe débil y pecador. No puede olvidar que Cristo tiene que crecer en el corazón de los fieles y él tiene que menguar.

5. El sacerdote, que es pastor con el Buen Pastor, debe conocer y amar a los que se le han encomendado y buscar siempre la unidad del rebaño.

6. Como Cristo el sacerdote con frecuencia tiene que pasar por la cruz, para hacerse Eucaristía viva.

7. La vocación del sacerdote brota del amor de Cristo y es una llamada a entregar toda la vida. No se es sacerdote a tiempo parcial, sino en todo momento y circunstancias.



8. El Espíritu Santo es Dios en nosotros. Viene a sacar lo mejor que tenemos, viene a tomar nuestras cualidades y ponerlas al servicio del Reino, viene a renovarnos. Ser sacerdote es confiar en la acción del Espíritu Santo, recibir sus dones para ponerlos al servicio de la evangelización... Así el sacerdote vivirá con alegría su ministerio.

9. Se es sacerdote en la Iglesia a la que debe amar como a una madre. Debe trabajar porque todos se sientan familia en ella y preocuparse especialmente de los más débiles y pobres.

10. Tiene que tener la mirada puesta en los alejados, en los que no vienen. Su misión es tender puentes, abrir caminos, cuidar a los que ya están en la comunidad y lanzarse a buscar a los que todavía no han llegado.

Y termino estas reflexiones con un soneto escrito en esos días de ejercicios, titulado: «Una tarde ante el Sagrario»:

A veces Señor la tristeza llega
y ensombrece mi corazón herido.
Me siento cansado y envejecido,
con muchos motivos para la pena.

Pero al recordar tus palabras tiernas:
«con amor de hermano, te llamo amigo,
en todos tus pasos estoy contigo»,
dentro comienzan a nacer estrellas.

Al adorarte humilde en el Sagrario,
recupero la paz, a Ti rendido
y así vuelvo a sentirme renovado.

Me das la alegría como un regalo
y sé que mi vida tiene sentido
amándote a Ti y a los hermanos.



Semillas de paz y esperanza

El pasado 2 de julio la Santa Sede hizo público el Mensaje del papa León XIV para la X Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, que la Iglesia celebra el 1 de septiembre. Este día comienza la iniciativa ecuménica del “Tiempo de la Creación”, que se prolonga hasta el 4 de octubre, San Francisco de Asís.

“Semillas de paz y esperanza” es el tema que eligió el papa Francisco para esta Jornada. Un tema, explica León XIV, que adquiere todo su significado por el contexto en el que se va a celebrar este año: se cumple el décimo aniversario de la institución de la Jornada, que coincidió con la publicación de la encíclica *Laudato si'* y nos encontramos en pleno Jubileo, como “peregrinos de esperanza”.

En su mensaje el Papa afirma que «es hora de pasar de las palabras a los hechos», porque «trabajando con dedicación y ternura se pueden hacer germinar muchas semillas de justicia, contribuyendo así a la paz y a la esperanza».

Entradas en: www.luminacatedraldetoledo.com

LA LUZ EN LA NOCHE DE TOLEDO

27 DE JULIO DE 2025 / PADRE NUESTRO



El cardenal don Francisco Álvarez, un «pastor humilde», que «hizo el bien»

El Sr. Arzobispo presidió una misa de acción de gracias en el centenario de su nacimiento

ANA ISABEL JIMÉNEZ

La grandeza de un pastor consiste «en ser lo que la Iglesia le pide». Así definió el Sr. Arzobispo al cardenal don Francisco Álvarez Martínez en la misa de acción de gracias con ocasión de su centenario. La catedral primada acogió esta celebración al cumplirse los cien años de su nacimiento, el 14 de julio de 1925 en una celebración que sirvió para recordar sus diferentes desempeños pastorales en los que siempre tuvo muy en cuenta lo que la Iglesia pedía en cada momento y supo rodearse y contar con los sacerdotes, tal y como destacó en su homilía el Sr. Arzobispo.

Además, recordó también que don Francisco «siempre supo rodearse de gente que le ayudaba, siempre contó con personas que en esos momentos son claves en su forma de gobernar y lo hizo desde esa

sencillez y desde esa simplicidad, en la línea de lo que el Concilio Vaticano II establece que tiene que ser un pastor y señala cuanto ayuda a la santidad de los sacerdotes la comunión con el obispo».

«Obediencia y Paz» era el

lema episcopal del cardenal Francisco Álvarez Martínez y así fue su vida consagrada a Dios y a la Iglesia. Fue «un hombre que pasó haciendo el bien –en palabras del Sr. Arzobispo– y que lo hizo desde la simplicidad, que fue humilde,

pero no acomplejado», porque la humildad consiste en «que uno hace lo que tiene que hacer, lo hace de corazón, pero no tiene el complejo de pensar yo no sirvo, yo no valgo... No es eso la santidad, la santidad es lo que puedo lo hago».



Algunos de los concelebrantes en la santa misa, el pasado 14 de julio.

INÉS MARTÍN



INÉS MARTÍN

Enterrado en la catedral

El cardenal don Francisco Álvarez Martínez falleció en Madrid el 5 de enero de 2022. Ese mismo día la capilla ardiente fue instalada en la capilla de la Inmaculada del Arzobispado de Toledo, que fue restaurada y abierta al culto durante su pontificado. Por ella, durante la tarde del día 5 y todo el día 6, pasaron numerosos sacerdotes y fieles que quisieron orar y encomendar al Señor el alma de don Francisco. En la tarde del día 6, solemnidad de la epifanía del Señor, el capellán celebró la santa misa de la solemnidad, a la que asistieron algunos familiares y fieles, así como varias consagradas del Instituto «Ignis Ardens».

El día 7, a las 11 de la mañana, comenzó la misa de exequias en la catedral primada, presidida por el Sr. Arzobispo, en la que concelebraron los cardenales don Antonio Cañizares, don Ricardo Blázquez, don Juan José Omella y don Carlos Osoro, así como el arzobispo emérito de Toledo, don Braulio Rodríguez Plaza, y los arzobispos de Oviedo y Zaragoza, otros obispos y más de un centenar de sacerdotes. En ella el obispo auxiliar electo, don Francisco César García Magán, dió lectura al mensaje recibido del Papa Francisco, en el que quería recordar «a este abnegado Pastor que, durante años y con fidelidad, entregó su vida al servicio de Dios y de la Iglesia».

«Ofrezco sufragios —añadía el Papa— por el eterno descanso de su alma para que el Señor Jesús le otorgue la corona de gloria que no se marchita».

Al finalizar el féretro con los restos mortales de don Francisco recibió sepultura junto a la capilla de la Descensión de la catedral primada. En la sepultura se depositaron también tres urnas con los restos de sus padres y de una hermana que falleció siendo niña.

Algunas iniciativas pastorales

Antes de la celebración eucarística, don Juan Miguel Ferrer Grenesche pronunció una conferencia en la que glosó la figura del cardenal Álvarez Martínez y recordó sus destinos pastorales, siempre en comunión con Pedro y en un momento importante para la Iglesia, con la aplicación del Concilio Vaticano II.

Precisamente utilizó una cita del Concilio para sintetizar la figura del cardenal Álvarez. «El vivió toda su vi-

da sacerdotal, pero especialmente su ministerio episcopal, con una digna sobriedad y austeridad. Era un hombre perfectamente sometido a lo que era la voluntad de Dios y el designio de la Iglesia».

Deteniéndose en su labor al frente de la archidiócesis primada don Juan Miguel recordó en su conferencia algunas de las obras que dejó el cardenal Álvarez como la remodelación de la curia y la organización de la Archidiócesis, su actuación al frente

del Seminario, su apuesta por los medios de comunicación diocesanos o la construcción de Hogar 200. También recordó emocionado como fueron sus últimos años: «Y cuando llegó la enfermedad y cuando llegó la situación más dolorosa, que te ves privado de tus facultades, de tu movilidad, que parece que el Señor Dios te lo ha quitado todo, él lo vivió con serenidad y como una ofrenda del favor de la Iglesia esos últimos años».

Junto al Sr. Arzobispo, concelebraron en la santa misa el obispo auxiliar, don Francisco César García Magán, y los eméritos de Segovia y Albacete, don Ángel Rubio Castro y don Ángel Fernández Collado, respectivamente, además de algunos miembros del cabildo primado y otros sacerdotes de la archidiócesis. A la celebración acudió la familia directa de don Francisco Álvarez, llegada desde Asturias, además de personas muy cercanas a él que le cuidaron los últimos años de su vida.



Familiares y cuidadores de don Francisco.

INÉS MARTÍN



FIRMA DEL CONVENIO DE ADHESIÓN

La archidiócesis se adhiere a la candidatura de Toledo como Ciudad Europea de la Cultura 2031

El Sr. Arzobispo recuerda las grandes aportaciones de la Iglesia a la ciudad

El pasado 4 de julio el Sr. Arzobispo y el alcalde de Toledo, don Carlos Velázquez, firmaron el protocolo de adhesión de la archidiócesis a la candidatura de Toledo como Ciudad Europea de la cultura 2031.

En el acto, que se celebró en el Salón de Concilios del Arzobispado, el Alcalde de la ciudad explicó la importancia de la adhesión de la archidiócesis a la candidatura «porque Toledo no se puede entender sin su Iglesia y sin su catedral primada, algo que, sin duda, nos diferencia de cualquier ciudad del mundo».

También explicó que el proyecto de la candidatura está, «aunando a todas aquellas personas e instituciones que sienten y creen que tienen algo que aportar para que todo sea Capital europea de la Cultura, un proyecto verdaderamente participativo que cuenta con unos apoyos extraordinarios que hacen que podamos estar en disposición de decir que vamos a presentar la mejor candidatura de toda».

De ahí la importancia de que la Archidiócesis forme parte activa de la candidatura, sobre todo, teniendo en cuenta que el próximo año 2026 se celebra el VIII Centenario de la Catedral que será, sin duda, «uno de los grandes hitos de este proyecto, una oportunidad irreplicable para mostrar a Europa y al mundo la grandeza de nuestro pasado y, sobre todo, de nuestro presente».

Pero, además, Velázquez recordó que en el mes de mayo se inauguraba en la catedral la exposición «Rostros de Cristo», que reúne cientos de obras de artistas contemporáneos de todos los rincones del mundo. «Un ejemplo de cómo la tradición y la creación contemporánea pueden dialogar y enriquecerse mutuamente». Así como el éxito de 'Lumina', la experiencia de luz y sonido que se puso en marcha hace un año y que está siendo «un verdadero éxito».

Por su parte, el Sr. Arzobispo manifestó su satisfacción

«por unirme, tanto en nombre propio como en el de toda la Archidiócesis de Toledo, a las instituciones y entidades que han firmado el protocolo de adhesión a la candidatura de Toledo como Ciudad Europea de la Cultura en el año 2031, un camino que se inició en noviembre de 2023 y que ya han querido apoyar ciudades como Agen o Aquisgrán, así como instituciones públicas o privadas, y al que ahora se une la archidiócesis de Toledo, primada de España».

La fe cristiana

Don Francisco recordó, en este sentido, que «cada una de las entidades que hasta ahora han apoyado esta candidatura ha aportado razones más que suficientes que explican su adhesión». Así, explicó que «entre todas ellas son muy significativas, por ejemplo, la de la Universidad de Castilla-La Mancha, y la de las cinco Reales Academias de la Comuni-

Toledo, «crisol de culturas»

El Sr. Arzobispo en su intervención afirmó que es «evidente» que la ciudad de Toledo, a lo largo de su historia, «ha sido crisol de culturas». De este modo, precisó que «sobre esta 'peñascosa pesadumbre', como la definió Miguel de Cervantes, se han edificado los cimientos de civilizaciones que han dejado en ella épocas de creatividad y esplendor y que han configurado el 'alma' de una ciudad milenaria que ha sido 'Luz de Europa' y a la que han mirado artistas, músicos y creadores de todos los tiempos». Entre ellos, don Francisco citó a Rainer María Rilke, «quien fascinado por la ciudad encontró en Toledo 'su ángel'».

dad autónoma».

El Sr. Arzobispo se refirió a «las grandes aportaciones que la fe cristiana ha realizado a esta ciudad, ya desde los orígenes de su expansión en la Hispania romana hasta prácticamente nuestros días: desde el mecenazgo de las artes y de las letras que a lo largo de la historia han promovido, por ejemplo, los arzobispos toledanos, o bien el impulso de las ciencias al amparo de las escuelas catedralicias, hasta el sentido identitario que fueron configurando los Concilios toledanos, o la preservación de tradiciones milenarias que aún hoy perviven y siguen siendo actuales, como el venerable rito hispano-mozárabe».

«No olvidemos, por ejemplo, la labor de mecenazgo cultural desarrollado por arzobispos toledanos señeros como Jiménez de Rada, Mendoza, Cisneros o Lorenzana, Se trata de una labor cultural de la que la Iglesia no ha sido ajena», añadió.

ANTE EL CENTENARIO DE LA CORONACIÓN

Con María, peregrinos y testigos de esperanza

El octavario en honor a Nuestra Señora del Sagrario, patrona de la ciudad de Toledo, comienza el próximo 7 de agosto

El Cabildo primado y la Esclavitud de la Virgen del Sagrario han dado a conocer los actos del Octavario y la Fiesta en honor de la patrona de Toledo, que en este año jubilar, con el lema «Con María, peregrinos y testigos de esperanza», estarán dedicados a la preparación del primer centenario de la coronación canónica de la imagen, que se celebrará en 2026.

La apertura del Octavario será el 7 de agosto, en una celebración que, a las 19:00 h., presidirá el canónigo consiliario de la Esclavitud, don Sebastián Villalobos Zaragoza. Este primer día estará dedicado a las asociaciones marianas, a la Adoración Eucarística y a la Adoración Perpetua. A las 19:00 h. se descenderá el velo de la capilla del Sagrario y se procederá al traslado en procesión de la imagen de la Virgen hasta el altar, donde se celebrará la eucaristía.

Los demás días, hasta el 14 de agosto, a las 19:00 h. se rezará el santo rosario al que seguirá la celebración eucarística, con la predicación diaria,

El día 8 estará dedicado a los ancianos, al movimiento Vida Ascendente y a la Pastoral de la Salud. La santa misa será presidida por don Francisco María Fernández Jiménez y la homilía se centrará en «la Virgen María, salud de los enfermos».

El día 9 estará dedicado a las familias. La santa misa será presidida por don Juan Manuel Sierra López y la homilía será sobre «la Virgen María, en el hogar de Nazaret».

El 10 de agosto, día dedicado a las hermandades y cofradías de Semana Santa de Toledo, la santa misa será en el venerable rito hispano-mozárabe y estará presidida por don José Antonio Martínez García. El tema de la homilía será «a Virgen María, junto a la Cruz del Señor».

El 11 de agosto, dedicado a la caridad y a las asociaciones de acción caritativa y social, Cáritas, Manos Unidas y Migraciones, presidirá la eucaristía don Juan Miguel Tacero Oliva y la homilía tendrá como tema «la Virgen María, consoladora de los afligidos».

La misa del día 12 será presidida por don Ángel Camuñas Sánchez. La jornada estará dedicada a las hermandades y cofradías de Gloria de Toledo. La homilía se centrará en «la Virgen María, causa de nuestra alegría».

La celebración del día 13 estará presidida por el obispo auxiliar y secretario general de la Conferencia Episcopal Española, don Francisco César García Magán. Esta jornada estará dedicada a las parroquias y grupos de apostolado seglar y el tema de la homilía será «la Virgen María, Reina de los Apóstoles».



El día 14, víspera de la festividad y aniversario de la colocación de la primera piedra de la actual catedral gótica, el deán del cabildo primado, don Juan Pedro Sánchez Gamero, será quien presida la misa con las vísperas de la solemnidad. Esta jornada estará dedicada a la Esclavitud de Nuestra Señora del Sagrario, a las religiosas y empleados de la catedral primada. Don Juan Pedro, en la homilía, hablará sobre «la Virgen María, Templo del Señor». Al finalizar la santa misa impondrá las medallas a los nuevos miembros de la Esclavitud.

El día 15, solemnidad de la Ascensión de Nuestra Señora y fiesta de la Virgen del Sagrario, el Sr. Arzobispo presidirá la solemne eucaristía, a las 11 de la mañana. Finalizada la misa dará comienzo la tradicional procesión con la venerada imagen de la Virgen por las naves del templo primado.



Campamento de seminaristas y monaguillos

En la primera quincena de julio un grupo de seminaristas menores y de monaguillos han participado en el campamento de verano que ha sido organizado por el Seminario Menor, y que se ha celebrado en Santa María del Monte, en la localidad abulense de Burgohondo. En la foto, los participantes en el campamento, acompañados de sus familias.

DEL ANTIGUO ARCIPRESTAZGO DE CAZORLA

Cuatro toledanos, incluidos en el grupo martirial de Jaén

El papa León XIV firmó el pasado 20 de junio el decreto que permitirá que 124 católicos de la diócesis de Jaén asesinados «in odium fidei» entre 1936 y 1938 sean beatificados: entre ellos dos sacerdotes nacidos en Almonacid de Toledo.

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Entre noviembre de 2022 y febrero de 2023 publicamos en esta página una serie de artículos dedicada al grupo martirial del arciprestazgo de Cazorla (Jaén). Y es que, desde el año 1231, Cazorla era un territorio sujeto al arzobispado de Toledo por concesión de Fernando III de Castilla. Cuando en 1883 se reestructuraron las provincias de España, la de Jaén, quedó configurada como está en la actualidad, pero eclesiásticamente siguió dependiendo de la archidiócesis de Toledo, hasta que fue segregado el año 1954. Los sacerdotes del arciprestazgo de Cazorla que alcanzaron la palma del martirio son:

1. Ramón Rojo y Díaz-Cervantes, párroco y arcipreste de Santa María de Cazorla. Nació en Almonacid de Toledo el 31 de agosto de 1884. Bien joven fue enviado al seminario de Toledo, donde pronto y en vista de lo mucho que prometía fue elegido para que estudiase Teología y Derecho Canónico en la Universidad Gregoriana de Roma [del curso 1903-1904 al 1908-1909]. Fue ordenado el 16 de julio de 1908 y cantó misa en su pueblo. Allí se conserva una casulla y un cáliz propiedad del mártir. Destinado a Pastrana (localidad de Guadalajara que también pertenecía al arzobispado de Toledo) de 1912 a 1917. Ese año fue destinado a Cazorla y en 1928 recibió el nombramiento de arcipreste. Fue asesinado en Paracuellos de Jarama (Madrid) el 7 de noviembre de 1936. Tenía 52 años.

2. Zoilo Lorenzo, que fue bautizado en la iglesia parroquial de Almonacid de Toledo, el 29 de junio de 1891. Había nacido el 27 de junio hijo de Lucio de Mora y de Francisca Rojo. Fue confirmado en 1904 de manos de monseñor Isidoro Badía, obispo auxiliar de Toledo. Con 14 años ya cursa el primer año de Latín y Humanidades, curso 1905-1906, en el Colegio de vocaciones eclesiásticas de San José de Toledo. Tras realizar sus estudios en el Seminario Conciliar y después de ser admitido a las órdenes menores, recibió el diaconado el 8 de abril de 1916 y el presbiterado el 27 de diciembre de 1916. Tras sus primeros destinos, desde 1929 ejercía de párroco en Peal de Becerro (Jaén). Alcanzó la palma en las cercanías de la estación de Atocha, el 12 de agosto de 1936. Tenía 45 años. Sus restos reposan en la cripta de la catedral de Jaén.

3. Juan Pablo García Vázquez es el otro sacerdote del arciprestazgo de Cazorla que murió en el «tren de la muerte». Era el párroco de El Molar de Cazorla, que había nacido en Cazorla el 24 de enero de 1873 y fue bautizado al día siguiente. En la partida se nos informa que su padre, Manuel García, era sastre. Su madre se llamaba Hilaria Vázquez y era panadera. Juan Pablo era el primogénito de los dos hijos que tuvieron.

Todos los estudios eclesiásticos los realizó en Toledo. Fue ordenado el 15 de marzo de 1897. La Estrella de la Jara fue la primera parroquia en que desempeñó su ministerio. Después pasó a Huesa y más tarde



Ramón Rojo y Díaz-Cervantes.

a La Iruela, para terminar en El Molar, desde 1929: estos tres pueblos eran del arciprestazgo de Cazorla. Tenía 63 años cuando alcanzó la palma en las cercanías de la estación de Atocha, el 12 de agosto de 1936. Sus restos reposan en la cripta de la catedral de Jaén.

4. Francisco Fernández Gavilán era un sacerdote jubilado. Nació en Quesada (Jaén) el 6 de mayo de 1875. El 11 de noviembre de 1877 fue confirmado por el beato Ciriaco María Sancha y Hervás, que entonces era obispo auxiliar de Toledo. La cercanía de Quesada

con Jaén, más que con Toledo, fue sin duda la causa de que el próximo beato hiciera sus primeros estudios en el Seminario de Jaén. Así lo dice él mismo en la solicitud de tonsura y menores que firmó en Toledo el 8 de agosto de 1900. Cursó en Jaén tres años de Latín, tres de Filosofía y cuatro de Teología. Y en el curso 1899-1900 se matriculó en cuarto de Teología en Toledo. «En tal año es seminarista interno en Toledo, como lo fue en los anteriores en Jaén».

Recibirá la ordenación sacerdotal en 1901. Desde 1929, consta en el «Anuario Diocesano de Toledo», que estaba adscrito a su parroquia natal. Cuando estalla la persecución religiosa y avanzados los primeros meses de la Guerra Civil española, el 23 de septiembre de 1936, fue sacado el siervo de Dios Francisco Fernández, y juntamente con otros seis vecinos del pueblo, asesinado en la carretera de Peal de Becerro, después de haberle conminado inútilmente a que blasfemara. El lugar del martirio fue en el lugar llamado «Espartosa». Tenía 61 años y fue enterrado en el cementerio de Peal de Becerro (Jaén). Fue trasladado al finalizar la guerra a la iglesia parroquial de Quesada.

Cazorla

El arciprestazgo de Cazorla tenía 1.334 km² del suroeste de la provincia de Jaén, que se repartían en 11 parroquias, con un censo total de 41.241 habitantes. Eran parroquias de población numerosa, servidas por 16 sacerdotes al estallar la persecución. También aquí los sacerdotes fueron encarcelados en el primer momento y cuatro son fusilados, lo que supone el 25% del clero. A estos debe sumarse un seminarista martirizado.



Celebración jubilar de los conductores en la basílica del Stmo. Cristo de Urda

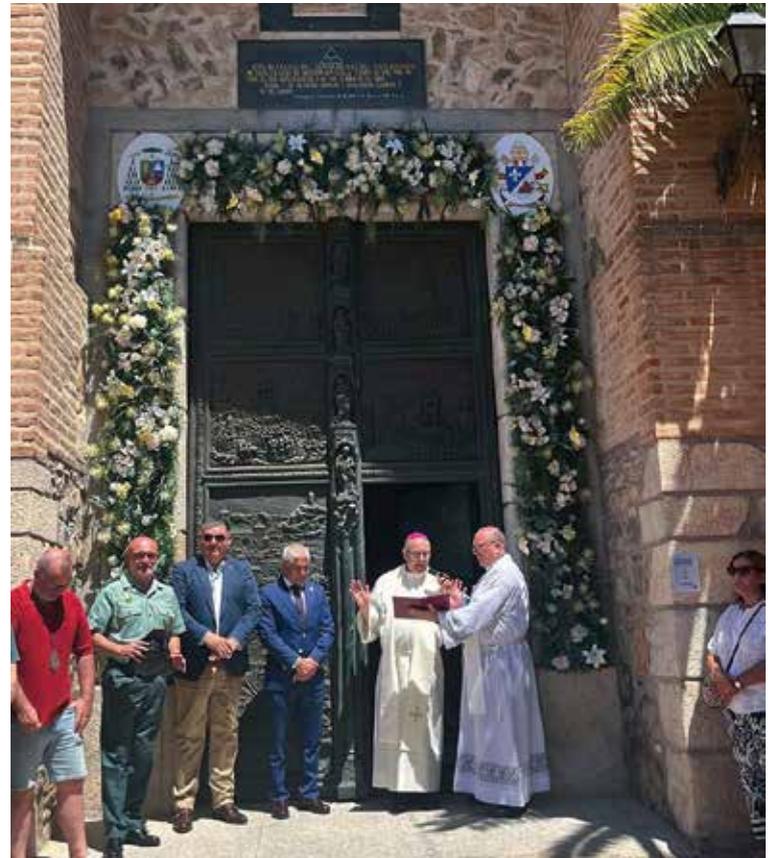
Presidida por el Sr. Arzobispo on ocasión de la jornada diocesana de responsabilidad en el tráfico

El pasado 13 de julio, la parroquia de Urda acogió la segunda Jornada diocesana de responsabilidad en el tráfico, una jornada jubilar organizada por el Secretariado de Pastoral de la carretera de nuestra archidiócesis, que contó con la colaboración la parroquia y la Hermandad de san Cristóbal.

La eucaristía, presidida por el Sr. Arzobispo y en la que concelebró el párroco, don José Miguel Fernández, comenzó a las 11 de la mañana, en la iglesia parroquial. Entre las autoridades, participaban en la celebración el alcalde de la localidad y

la corporación municipal, así como el comandante del sector de tráfico de la Guardia Civil de Castilla-La Mancha, al suboficial mayor de la Comandancia de la Guardia Civil de Toledo.

El Sr. Arzobispo agradeció al presidente y a los miembros de la hermandad de San Cristóbal de Urda su trabajo y su colaboración. Recordó también que en la archidiócesis hay quince hermandades de San Cristóbal «que porta a Cristo, y ésta es también la tarea y la responsabilidad de todos los conductores que trabajáis y vivís en el tráfico: portar a Cristo en vuestros



desplazamientos». Además, tras felicitar al Secretariado de Pastoral de la carretera por el trabajo que realiza, recordó que «en esta Jornada rezamos por todas las personas que han perdido la vida en un accidente de tráfico y por sus familias, que tanto sufren por las pérdidas de sus seres queridos».

Después, comentando la parábola del buen samaritano, dijo que, ante el hombre herido o accidentado grave en la carretera, «tenemos que poner en práctica las virtudes de la caridad, la paciencia, la prudencia, la justicia y la templan-

za, practicando la misericordia en el tráfico, porque esto es lo que nos pide Jesús. Os animo a todos los conductores, viajeros y peatones a practicar la misericordia en el tráfico».

Acabada la Eucaristía, don Francisco bendijo desde el atrio del templo a todos los conductores y a todos los vehículos. Según una estimación de la hermandad de San Cristóbal, recibieron la bendición trescientos vehículos. Después comenzó la procesión hasta la basílica del Cristo de la Vera Cruz, orando ante su imagen para alcanzar las gracias Jubilares

DIPEMORA
Distribuidor de Petróleos y Carburantes

SERVICIO A DOMICILIO

TEL: 925 30 02 25 FAX: 635 21 88 61

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO
HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF 24h
Gasolinera en C/ Manzaneque, 92
Mora (Toledo)
925300225

HF
Gasolinera en C/ Toledo, 85
Mora (Toledo)
925300789

HF
Gasolinera en Ctra. Toledo km 24
Mascaraque (Toledo)
925316116

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

Dónde venerar a nuestros mártires (y 25)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Terminamos esta serie que nos ha conducido a los lugares donde pueden ser venerados los mártires vinculados a la archidiócesis de Toledo, y a los que debemos encomendarlos y, acudir a sus sepulcros en peregrinación. Conocer a nuestros mártires para imitar su entrega sin límites. Y tenerlos por intercesores para lograr el milagro que los canonicé.

Regresamos a Paracuellos del Jarama (Madrid) para venerar el lugar donde yacen dos hospitalarios vinculados a Toledo.

El beato **Arturo Donoso Murillo**, nació el 31 de marzo de 1917 en Puebla de Alcocer (Badajoz), religioso de la Orden Hospitalaria de san Juan de Dios. Formando parte de la comunidad hospitalaria del entonces Sanatorio Psiquiátrico San José –hoy Centro San Juan de Dios– de Ciempozuelos fue detenido juntamente con otros 53 Hermanos Hospitalarios y con ellos encerrado en la cárcel de san Antón de Madrid. El 30 de noviembre fue fusilado en unión a otros seis Hermanos de san Juan de Dios, además de otras personas. Fue beatificado el 25 de octubre de 1992 dentro de un grupo de 71 Hermanos de san Juan de Dios.

El beato **José Mora Velasco**, cordobés de nacimiento. Con 3 años su padre, que era Guardia Civil, fue destinado a Talavera de la Reina, donde se educó, entrando a estudiar en el seminario de Toledo. Se ordenó sacer-



dote el 12 de marzo de 1910. Ejerció su labor pastoral en Aldeanueva de Guadalajara y Valdegrudos (1910), Horche (1911), Sayatón y Anguix (1913), Albalate de Zorita (1914), Aldeanueva de san Bartolomé (1916), Recas, y, finalmente, en la parroquia de Santiago y como capellán de las Hermanitas de los Pobres, en Talavera de la Reina. Estando de capellán con las Hermanitas, tuvo frecuente relación con los hospitalarios de la

Escuela Apostólica de Talavera de la Reina. Hasta que fue creciendo en él el deseo de ser hermano de San Juan de Dios. Aceptado por los superiores, ingresó en Ciempozuelos el 9 de julio de 1936 en calidad de aspirante, tenía 50 años. Desde el primer momento era consciente de lo que viviría en el sanatorio, y se mostró piadoso, comprensivo con todos y deseoso de ser un buen religioso, acercándose a los enfermos con caridad. Cuando estalló la persecución religiosa fue detenido juntamente con otros 53 hospitalarios y con ellos encerrado en la cárcel de san Antón de Madrid. El día que se conmemoraba el traslado de las reliquias de san Juan de Dios, 28 noviembre, fue fusilado junto a catorce hermanos de san Juan de Dios, además de otras personas, en Paracuellos del Jarama. Fue beatificado el 25 de octubre de 1992.

Los cuerpos de los beatos Arturo Donoso y José Mora yacen en el camposanto de Paracuellos de Jarama.

En agosto no se edita «Padre nuestro»

Como es habitual todos los años, con motivo de las vacaciones de verano, durante el mes de agosto no se edita «Padre nuestro». El próximo número saldrá con fecha del domingo, 7 de septiembre.

Deseamos un feliz verano tanto a todos los lectores y suscriptores de nuestro semanario diocesano, como a los colaboradores y voluntarios que con su servicio contribuyen a su difusión y distribución en las parroquias.

CATEDRAL DE TOLEDO
VIII CENTENARIO
2026



MÁQUINA TÚ

que no renuncias a que te atiendan en persona.



Únete a la
REVOLUCIÓN de LOS MÁQUINAS

 **EUROCAJA RURAL**
La banca que tú quieres